

**Matthijs Musson (Amberes,
1598 – 1678/79)**

Jesús en casa de Marta y María

h. 1640-1650

óleo sobre lienzo

230 x 340 cm

n.º inv. 2565



La actividad comercial de Matthijs Musson

Su actividad comercial se localiza principalmente en los Países Bajos, tanto en la zona del sur (Amberes y Bruselas), como en la del norte (Ámsterdam, Middelburg y Haarlem), todos ellos importantes centros económicos con los que estableció un intercambio regular. Por el contrario, no mantuvo una gran relación con Alemania e Italia.

No hay constancia de que viajase a España, si bien Sevilla se había convertido desde finales del siglo XVI y especialmente en el XVII, en el epicentro del comercio español con las Indias occidentales. La imposibilidad española de hacer frente a la demanda de obras de arte fue el motivo por el cual Amberes, una vez incorporado al imperio, abasteció las necesidades del mercado, creándose un fuerte vínculo comercial entre los Países Bajos y el mundo ibérico. Gracias a la política económica y diplomática de los reyes españoles (Felipe III y Felipe IV), los flamencos obtuvieron una posición dominante en el mercado del arte español y del otro lado del Atlántico.

Al revés que algunos de sus competidores, Musson y María Fourmenois, su esposa, no asumían en solitario los riesgos del viaje; por un lado limitaban sus pérdidas mediante el uso de agentes comerciales, y además sus clientes se responsabilizaban en parte del riesgo existente en el transporte de la mercancía.

Gracias a la correspondencia entre Musson y sus representantes en España, sabemos que trabajaron para él al menos unas catorce personas en distintos puntos de la Península en los que se habían establecido mercados locales — Bilbao, Cádiz, Madrid y Málaga—, y que en algunos casos mantenía

simultáneamente relaciones con varios representantes en la misma ciudad. La comunicación regular con sus agentes en España le permitía conocer los gustos del mercado español y de los nuevos territorios americanos.

Este fuerte vínculo con España puede ser el motivo por el cual se encuentren en la Península sus tres obras fundamentales conocidas hasta la fecha, una en la Colección BBVA, Jesús en casa de Marta y María, y las otras dos en la Universidad Pontificia de Salamanca, Abraham y Melquisedec y La clemencia de Escipión, ambas copias de obras de Rubens. Los tres lienzos, de similar tamaño, están firmados por el artista, y de momento son los únicos documentados en los que aparece su firma.